

# Evaluación auténtica y retroalimentación del proceso de enseñanza-aprendizaje a nivel preescolar

## Authentic evaluation and feedback of the teaching-learning process at preschool level

**Fernanda Ángeles Sánchez**<sup>1</sup>

*Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños*

**Francisco Félix Arellano Rabiela**<sup>2</sup>

*Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños*

### Resumen

La evaluación del aprendizaje es uno de los problemas más complejos en el contexto educativo, y en preescolar la situación es aún más complicada, puesto que la retroalimentación no juega un papel central en el proceso de evaluación. En este sentido, este artículo tiene como objetivo examinar la importancia de una retroalimentación efectiva y oportuna en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y niñas de preescolar, así como en el seguimiento que le dan las familias. La metodología de este estudio fue cualitativa de tipo descriptivo. Los resultados sugieren que la evaluación auténtica debe ser un pilar en el proceso de aprendizaje en preescolar, etapa formativa donde se enfatiza la importancia de una retroalimentación positiva y asertiva, que se enfoque en el proceso y no en los resultados. Un proceso de retroalimentación oportuno para el alumnado de preescolar permite ponerlos al centro y hacerlos conscientes de su propio aprendizaje. Se concluye que la evaluación auténtica es fundamental en el proceso de aprendizaje en preescolar y que debe involucrarse a las familias de manera activa. Esto permite tener un panorama integral del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que a su vez posibilita que docentes y familias tomen decisiones para la mejora del desempeño de los niños y las niñas de preescolar.

---

<sup>1</sup> fer.angs211@aefcm.nuevaescuela.mx | Autora para correspondencia | <https://orcid.org/0009-0008-9778-6068>

<sup>2</sup> farellanorabiela@aefcm.gob.mx | <https://orcid.org/009-0003-1308-4653>

**Palabras clave**

Evaluación formativa, desempeño del estudiante, retroalimentación, educación preescolar, México.

**Abstract**

The evaluation of learning is one of the most complex problems in the educational context. In preschool, feedback does not play a central role in the evaluation process. The purpose of this article was to examine the changes that effective and timely feedback brings about in the teaching-learning process in preschool children. The methodology of this study was qualitative and descriptive. The results suggest that authentic evaluation should be a pillar in the learning process in preschool, where the importance of positive and assertive feedback is emphasized, which focuses on the process and not on the results. An opportune process in the feedback to preschool boys and girls allows them to be placed at the center and aware of their own learning. It was concluded that authentic assessment continues to be essential in the preschool learning process and that families should be actively involved. This allows having a comprehensive overview of the teaching-learning process, so that teachers and families make decisions to improve the performance of preschool children.

**Keywords**

Formative assessment, student performance, feedback, preschool education, Mexico.

**INTRODUCCIÓN**

En preescolar la evaluación no tiene un papel central en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y niñas. Generalmente, se realiza como un trámite administrativo de rendición de cuentas al integrante de la familia que es responsable de la o el menor. Por ello, no se ponderan la evaluación auténtica y la retroalimentación como un aspecto formativo que ayude a mejorar el desarrollo del alumnado. Dadas estas circunstancias, el presente estudio tiene el objetivo general de examinar la importancia de una retroalimentación efectiva y oportuna en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y niñas de preescolar, así como en el seguimiento que le dan las familias. Todo ello con la intención de favorecer tales procesos en la población estudiada.

Del objetivo general antes planteado se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- Reconocer qué beneficios ofrece a los niños y las niñas de nivel preescolar que su docente les comunique una retroalimentación oportuna y eficaz sobre su proceso de aprendizaje, tomando en cuenta su individualidad.

- Evidenciar el significado y el seguimiento que le dan los padres y las madres de familia al informe descriptivo y a las reuniones de rendición de cuentas sobre el proceso formativo de sus hijos e hijas, por medio de instrumentos para recabar la información.

Por lo anterior, este artículo pretende visibilizar la importancia que tiene la evaluación del aprendizaje, así como la necesidad de innovar las prácticas educativas tomando como pilar la evaluación auténtica. Esto permitiría brindar una retroalimentación oportuna y efectiva al alumnado de preescolar y, a su vez, haría posible observar su desempeño sin minimizar aspectos socioemocionales como su autoestima y confianza, lo que deriva en un impacto significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con respecto al mismo tema, la evaluación, como una práctica innovadora, debe relacionarse con la evaluación auténtica, la retroalimentación y los procesos de enseñanza-aprendizaje. Además, es vital que en su puesta en práctica se involucren tres agentes: el o la docente, los integrantes de la familia que son responsables del proceso educativo de la o el menor<sup>3</sup> y las y los niños de nivel preescolar. Ahora bien, para que niños y niñas tengan un rol activo, es importante que empiecen a tomar conciencia de sus propios procesos de aprendizaje, con lo que fortalezcan su autonomía y el inicio de su proceso de reflexión. En palabras de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2018):

Los alumnos deben de ir tomando conciencia de su propio aprendizaje a partir de la evaluación que se desarrolla en clase; en el parvulario, esta toma de conciencia debe de ser promovida por el profesorado a partir de la idea de que las niñas y los niños son capaces de reflexionar sobre su propia evolución y tomar decisiones tanto individual como colectivamente como resultado de su propia reflexión. (p. 15)

Como da cuenta la cita antes expuesta, al involucrar al niño o a la niña en su proceso de aprendizaje por medio de la retroalimentación y la guía del o la docente, se harán evidentes sus logros, fortalezas y áreas de oportunidad. De manera que podrá trabajar en ellas para alcanzar avances significativos que repercutan positivamente en su proceso formativo, con lo cual también se contribuye al cumplimiento de los objetivos pedagógicos de este nivel. Asimismo, el o la docente podrá reflexionar sobre su propia intervención con la finalidad de revisar y favorecer sus procesos de enseñanza. Esto le permitirá brindar acompañamiento especializado y construir el andamiaje para el avance del proceso formativo, ya que se podrá establecer una relación más cercana entre infante y docente.

---

<sup>3</sup> Se denominará de esta forma, o como “familias”, a lo que en la teoría se aborda como padres de familia. Lo anterior con la finalidad de darle a la investigación una mirada inclusiva.

Por otro lado, las familias involucradas en la educación de sus hijos e hijas también son partícipes de la retroalimentación que se les brinda, pues reciben por parte de la escuela un informe de evaluación trimestral con el fin de que puedan dar seguimiento desde casa y así apoyar con el logro de los objetivos. En este sentido, conocer su opinión es fundamental, pues a partir de ella se podrán ajustar tales informes para brindar un seguimiento en conjunto con el o la docente y potencializar el proceso formativo de niños y niñas. Más aún, esto les facilitará reconocer la importancia del preescolar, así como identificar las expectativas de este nivel educativo. Asimismo, lo anterior contribuye a delimitar las responsabilidades que tienen los tres agentes educativos y especifica aquello que le corresponde a cada uno. En suma, es posible adelantar que la retroalimentación es un punto clave para influir de manera positiva en el aprendizaje y la enseñanza que, además, fortalece los canales de comunicación y que tiene la ventaja de poder implementarse en las aulas sin generar algún tipo de costo.

## MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

A continuación, se presenta el marco teórico y conceptual que sustenta este trabajo, el cual parte de dos ejes de argumentación. En primer lugar, se abordan los retos de la evaluación desde la mirada de autores y autoras como O'Malley y Valdez Pierce (1996) y Santos Guerra (1988). De igual forma, se enfatiza la importancia que tiene la evaluación auténtica desde el enfoque de autoridades en la materia como Ahumada (2005), Arellano Rabiela et al. (2021), Brown (2015), Díaz Barriga Arceo (2006), Herman et al. (1992), Meyer y Land (2006) y Vallejo Ruiz y Molina Saorín (2014). En segundo lugar, se examina la importancia de una retroalimentación efectiva y oportuna en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y niñas de preescolar, así como el seguimiento que le dan las familias.

De acuerdo con Vallejo Ruiz y Molina Saorín (2014), las dos funciones vitales de la evaluación son la pedagógica y la social. En este marco, para cumplir los objetivos pedagógicos de la evaluación es necesario implementarla con el fin de organizar las actividades de enseñanza-aprendizaje de una manera eficaz para mejorarlas y con ello ayudar a los alumnos a desarrollar sus capacidades y competencias. Por otro lado está la función social de la evaluación, que se centra en acreditar, precisamente ante la sociedad, que el estudiante está capacitado para desempeñar determinadas actividades fuera del contexto escolar. Hay que mencionar, además, que la evaluación ha tomado un papel preponderante en las políticas públicas referentes a la educación. Sin embargo, en las instituciones educativas se evalúa de manera descontextualizada y se prioriza la evaluación sumativa.

Uno de los problemas sobre los que hace énfasis la teoría es que la evaluación tiene un enfoque tradicional, que privilegia los conocimientos en lugar de las competencias de las y los estudiantes, razón por la que se tiende a relegar a un papel secundario

en el nivel preescolar. Al respecto, Santos Guerra (1988) enfatiza que la evaluación presenta desórdenes, a los cuales denomina patologías. Algunas de las principales patologías que menciona el autor son las siguientes:

- se evalúan únicamente los resultados;
- se evalúan exclusivamente los conocimientos;
- se evalúa la vertiente negativa;
- se evalúa de forma descontextualizada;
- se evalúa de manera cuantitativa;
- se utilizan instrumentos inadecuados;
- se evalúa unidireccionalmente; y
- no se hace autoevaluación.

En contraposición a tales despropósitos, este artículo se plantea desde la perspectiva de la evaluación auténtica y la retroalimentación. Lo anterior, ligado a una enseñanza situada, donde impere un cambio en la cultura de evaluación. Esta visión ha generado algunas contradicciones y tensiones, como proponer estrategias de aprendizaje y solución de problemas acordes al contexto y la cultura del estudiante, cuando ello no está ligado a una evaluación auténtica ni una retroalimentación efectiva. Desde el punto de vista teórico, la evaluación auténtica encuentra sustento en los principios constructivistas del aprendizaje, ya que reconoce la importancia de la vinculación entre los conocimientos previos y los nuevos para la creación de una significación personal de lo aprendido. De esta manera, acepta las diferencias entre las y los estudiantes en lo que se refiere al ritmo y estilo de aprendizaje, así como también refiere a la capacidad individual de memoria y razonamiento. Asimismo, sostiene que el aprendizaje se vuelve significativo cuando las y los alumnos logran una motivación, la cual se consigue si adquieren la responsabilidad sobre su propio aprendizaje, y cuando las y los estudiantes valoran la diversidad de pensamientos como elementos para el desarrollo de su capacidad crítica y de la creatividad (Ahumada, 2005). Mas aún, una evaluación auténtica, con base en una enseñanza situada, implica la movilización de saberes. Evaluar en contextos reales, sustentados en aprendizajes reales, permite dar cuenta no sólo de la adquisición de distintos tipos de saberes, sino de la movilización y aplicación de estos en diversos escenarios socioculturales.

Para una evaluación auténtica, Díaz Barriga Arceo (2006) propone el uso de instrumentos centrados en el desempeño, como las rúbricas analíticas y los portafolios de evidencias. También sugiere emplear la heteroevaluación, la coevaluación y la autoevaluación como complemento a la evaluación del docente. Otro aspecto que se considera relevante rescatar sobre la evaluación auténtica es el papel central que tiene la retroalimentación oportuna y positiva para su implementación (Arellano Rabiela et al., 2021). Si bien la creación y la gestión de tareas de evaluaciones auténticas pueden requerir de mayor tiempo y recursos, se argumenta que los beneficios en términos de mejora de aprendizaje son muy superiores a tales factores (Brown,

2015). Entre tales beneficios, uno de los principales es que por medio de una retroalimentación efectiva, el estudiantado y sus familias pueden detectar las áreas de oportunidad para mejorar el aprendizaje.

Brown (2015) abona al tema de la evaluación auténtica señalando que ésta desafía a las y los estudiantes porque es común que durante su formación no se hayan encontrado con actividades de evaluación que promuevan su creatividad, de manera que resulta central para la evaluación auténtica que ésta se aplique a aprendizajes contextualizados. En palabras de Díaz Barriga Arceo y Hernández Rojas (2002), es necesario “enseñar a pensar y actuar sobre contenidos significativos y contextualizados” (p. 30), así como encontrar un vínculo entre la planeación, la evaluación y la retroalimentación. Ese tipo de evaluación pone de relieve los conceptos umbrales y los conocimientos problemáticos a los cuales se enfrentan las y los estudiantes, puesto que requieren de la aplicación práctica de las teorías en lugar de limitarse a la utilización de la memoria. Es decir, el alumnado debe aprender con base en los problemas reales de su comunidad y contexto. De manera que los conceptos umbrales le permiten tener los niveles mínimos o superiores para implementarlos en situaciones de su vida cotidiana (Meyer y Land, 2006).

De acuerdo con Herman et al. (1992), la evaluación auténtica se caracteriza por “demandar que los aprendices resuelvan activamente tareas complejas y auténticas mientras usan sus conocimientos previos, el aprendizaje reciente y las habilidades relevantes para la solución de problemas reales” (p. 2). Por ello, la evaluación auténtica se enfoca en el desempeño del aprendiz e incluye una diversidad de estrategias de instrucción y evaluación que, además de holísticas, son formativas y rigurosas en su diseño para obtener mejores resultados en cuanto a la calidad del proceso educativo (Arellano Rabiela et al., 2021). Por su parte, Díaz Barriga Arceo (2006) complementa tales señalamientos al enfatizar que la evaluación auténtica se debe centrar en el desempeño como una alternativa para evaluar la enseñanza y el aprendizaje. Por consiguiente, las tareas deben estar situadas, lo que implica que se contextualicen y que supongan:

desafíos intelectuales complejos [para las y los estudiantes], que lo[s] llev[e]n a realizar un trabajo investigativo propio y a emplear su conocimiento en tareas abiertas, poco estructuradas, de manera que se hace indispensable el desarrollo de habilidades metacognitivas y de solución de problemas. Al mismo tiempo, son tareas con la suficiente flexibilidad para dar espacio a distintos estilos de aprendizaje, aptitudes e intereses, así como para identificar fortalezas o talentos personales. (p. 133)

Como se afirmó anteriormente, la retroalimentación es una parte fundamental de la evaluación auténtica. Para indagar de manera más profunda en este tema, Osorio Sánchez (2012) realizó un estudio que analiza el rol de la retroalimentación efectiva y oportuna en el proceso académico y formativo de niños y niñas en edad preescolar. Esta investigación buscó comprender las percepciones de las y los estudiantes, las

familias y el profesorado sobre el uso de la retroalimentación inmediata y específica en tal nivel escolar. Los hallazgos de esta autora enfatizan la importancia de una evaluación formativa en el aula, así como de brindar una retroalimentación continua al alumnado para lograr avances significativos en su proceso educativo.

Con relación al mismo objeto de estudio, Osorio Sánchez y López Mendoza (2014) realizaron una investigación en una institución privada de nivel preescolar en Bogotá, Colombia. En ésta analizaron la manera en la que se les brinda retroalimentación a niños y niñas en edad preescolar, en conjunto con otro agente: los padres y las madres de familia. Así también, los autores indagaron en el rol que cumple la familia en el proceso de enseñanza y aprendizaje para conocer sus percepciones, así como las de los y las docentes, sobre el uso de la retroalimentación en el ambiente educativo de sus hijos e hijas. Los resultados mostraron que la retroalimentación oportuna motiva a las y los estudiantes, mejora su desempeño académico y su proceso formativo dentro y fuera del aula, y propicia experiencias de aprendizaje más significativas. Respecto al trabajo en conjunto con las familias y docentes, la investigación dio a conocer que es fundamental su participación en el proceso de evaluación de infantes en edad preescolar.

Más allá de las referencias antes citadas, existe poca evidencia del uso de la evaluación auténtica y la retroalimentación en preescolar. No obstante, se encuentran estudios sobre tales temas aplicados en otros entornos escolares. Ejemplo de ellos es la investigación de Quezada Cáceres y Salinas Tapia (2021), quienes realizaron una investigación sobre el modelo de retroalimentación para el aprendizaje. A partir de sus hallazgos, las autoras describen la retroalimentación como un acto dialógico y sostenible, para el que se requiere alinear las percepciones de docentes y estudiantes. Asimismo, señalan que la retroalimentación entre pares es una actividad que fomenta la autorregulación. Finalmente, las autoras concluyen que la retroalimentación para el aprendizaje implica actos de diálogo que permiten sistematizar los avances de cada estudiante en su proceso de aprendizaje.

En otros estudios respecto al tema realizados en el contexto de América Latina, se encontró que la retroalimentación formativa tiene una relación favorable con el aprendizaje. Ésta puede facilitar la participación, la autoconfianza y la actitud que tienen los niños y las niñas hacia la clase. A pesar de que las investigaciones citadas demuestran los beneficios de implementar la retroalimentación, autores como Hernández y Catrino (2015) retoman aspectos que se observan en preescolar:

La evaluación se entiende como medición de resultados de aprendizaje al final del periodo de ejecución de la enseñanza para verificar el dominio de contenidos... el único agente evaluador, el profesorado otorga escasa retroalimentación. (citado en Anijovich y Cappelletti, 2017, p. 49)

Esta práctica común en preescolar de corregir y calificar quita el sentido a la evaluación formativa, ya que no permite observar los aprendizajes esperados de los niños ni su grado de dominio de estos.

Ahora bien, en el contexto mexicano a nivel preescolar, tanto en escuelas públicas como privadas, se utiliza una evaluación cualitativa. Además, la SEP (2018) menciona que la retroalimentación formativa suele ser impersonal y se realiza por medio de símbolos, frases de felicitación, de deseo a futuro, de mayor esfuerzo o de reprobación, lo que incide en que ésta sea ineficaz, tanto si se comunica de forma oral como escrita. De ahí que este tipo de retroalimentación no permita conocer lo aprendido, puesto que se enfoca únicamente en el resultado y no en el proceso, cuando es en éste donde se construye el aprendizaje.

Habría que decir también sobre este tema que, cuando la retroalimentación se proporciona de manera superficial e impersonal, a las y los estudiantes se les dificulta comprender qué aspectos deben mejorar y cómo hacerlo, o qué hicieron bien y de qué forma pueden continuar mejorando. Motivo por el cual es importante que se reconozcan y se valoren sus fortalezas, ya que conllevan un esfuerzo para llegar hasta ahí. En este sentido, cabe recalcar que la retroalimentación es un pilar fundamental en los procesos de evaluación, puesto que permite que las y los estudiantes, las familias y el profesorado cuenten con elementos para conocer en qué medida se han logrado los aprendizajes. Esto, a su vez, incide en la toma de decisiones que permita ajustar y adecuar la enseñanza. De ahí la importancia de que esta evaluación sea auténtica.

Otro aspecto que considerar al hablar sobre retroalimentación y evaluación auténtica es la comunicación que hay entre las familias y las instituciones educativas. En ocasiones, la relación que existe entre estos dos actores no siempre es la deseable. Esto sucede debido a una escasa comunicación, a la falta de confianza que impide el intercambio de información y a la carencia de compromiso por parte de la escuela. De manera que los encuentros se dan, por lo general, sólo cuando existe la necesidad de resolver un conflicto. Sobre este punto, la SEP (2017) hace énfasis en la importancia de que:

para que el alumno logre un buen desempeño escolar se requiere que haya concordancia de propósitos entre la escuela y la casa. De ahí la importancia de que las familias comprendan a cabalidad la naturaleza y los beneficios que los cambios curriculares propuestos darán a sus hijos. Muchas veces los padres solo tienen como referencia la educación que ellos recibieron y, por ende, esperan que la educación que reciban sus hijos sea semejante a la suya. La falta de información puede llevarlos a presentar resistencias que empañarían el desempeño escolar de sus hijos. (p. 43)

Comprender la relevancia y el seguimiento que le dan las familias a la retroalimentación que se les brinda del proceso académico de su hija o hijo, hará posible evidenciar

qué tan significativo es para ellas lo que se les comunica y beneficiar los procesos de enseñanza-aprendizaje sin que se desarticule lo trabajado en la escuela al llegar al hogar. Asimismo, el propósito de realizar la evaluación es que los resultados obtenidos lleven a las y los involucrados en el proceso a reflexionar y tomar decisiones de forma sistemática. Lo anterior puesto que se exhorta a las y los docentes a observar de forma metódica a sus estudiantes con la intención de realizar ajustes individuales en las intervenciones que diseñan para, así, optimizar los aprendizajes (Perrenoud, 2008).

Por su parte, Rodríguez Frías y Flotts de los Hoyos (2019), abordan la retroalimentación desde un enfoque formativo y plantean que ésta permite conocer dónde se encuentra en relación con los aprendizajes del currículo. De igual manera, señalan que la retroalimentación debe cumplir con cuatro condiciones o características: ser descriptiva, individualizada, regular y orientada. Además, requiere tener presente al individuo y considerar los aspectos cognitivos; pero también los emocionales, debido a que inciden directamente en la motivación, la cual es una herramienta esencial para que el proceso de aprendizaje cumpla su objetivo.

Todavía cabe señalar, con respecto a la necesidad de involucrar a las familias en los procesos de evaluación y retroalimentación, lo expuesto en el Artículo 78 de la Ley General de Educación (Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión, 2019). Éste señala que madres y padres de familia, o tutores si es el caso, deben trabajar en corresponsabilidad con el cuerpo docente y la institución para acompañar y apoyar el proceso educativo de sus hijos e hijas, para lo cual deben involucrarse en el proceso de aprendizaje y realizar un seguimiento en casa acerca de lo que sucede en la escuela. En suma, es vital que se construyan los canales de comunicación adecuados para proporcionar una retroalimentación significativa del proceso de enseñanza-aprendizaje.

## METODOLOGÍA Y RESULTADOS

La metodología de este estudio es de corte cualitativo y de tipo descriptivo. Los instrumentos de investigación para recopilar los datos fueron tres: un guion de entrevista semiestructurado, un cuestionario vía Formularios de Google® y un guion para la observación directa. Tales instrumentos se aplicaron en el Jardín de Niños “Juan Ramón Jiménez”, ubicado en la alcaldía Iztacalco de la Ciudad de México, en México. Los sujetos de investigación fueron los niños y las niñas de este jardín, sus docentes y las familias, a quienes se les denominó la triada de la educación. Respecto a la población de niños y niñas, los instrumentos se aplicaron tanto a estudiantes de primero, como de segundo y tercer grado. En la **Tabla 1** se muestra la matrícula inscrita en el preescolar seleccionado. Sin embargo, cabe señalar que no todo el alumnado asistió de manera regular.

Tabla 1

## Matrícula inscrita por grado y grupo del Jardín de Niños "Juan Ramón Jiménez"

Grado y grupo	Número de matrícula inscrita
1° A	21
2° A	18
2° B	19
2° C	19
3° A	18
3° B	20
3° C	20

Del mismo modo, es importante indicar que casi todo el cuerpo docente del jardín de infantes está conformado por mujeres. Cada grado y grupo tenía al frente una docente titular. Además, al momento del estudio, contaban con una especialista en Educación física, una especialista de la Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva (UDEEI) y un especialista en el idioma inglés. En la **Tabla 2** se plasma el grado y grupo que atiende cada docente y se incluyen algunos datos relativos a su perfil profesional, como la institución de la que egresan, los años de servicio, así como sus estudios iniciales y complementarios.

Tabla 2

## Perfil de las docentes y especialistas de la institución

Agente educativo	Cargo	Perfiles profesionales (años de servicio, institución de egreso, estudios iniciales y complementarios)
DIRECTIVOS	Supervisora	En 1998 se tituló de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños como Profesora de Educación Preescolar. En 2014 concluyó la maestría en Desarrollo Educativo de la Universidad Pedagógica Nacional.
	Directora	Es Licenciada en Educación Preescolar. Cuenta con 11 años de servicio en el sector público y 17 en el sector privado.
	Subdirectora	Egresó en 2002 de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños con el título de Licenciada en Educación Preescolar.
	1° A	Se tituló en 2019 de la Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano" como Licenciada en Educación Preescolar.
	2° A	Egresó en 2005 de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños con el título de Licenciada en Educación Preescolar.
DOCENTES TITULARES	2° B	Egresó en 2008 de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños con el título de Licenciada en Educación Preescolar. Cuenta con una trayectoria de 14 años en el magisterio. También tiene una Licenciatura en Psicología por la Universidad Autónoma Metropolitana.

Agente educativo	Cargo	Perfiles profesionales (años de servicio, institución de egreso, estudios iniciales y complementarios)
DOCENTES TITULARES	2° C	Licenciada en Educación Preescolar, expedida en 2010 con el acuerdo secretarial 286, 328 y 357 de la SEP.
	3° A	Licenciada en Educación Preescolar expedida en el 2007 con el Acuerdo Secretarial 286, 328 y 357 de la SEP. Cuenta con una maestría en Motricidad. Ha ejercido durante 15 años, en los cuales ha tenido cargos directivos en el sector privado y fungido como docente en el sector público.
	3° B	Licenciada en Educación Preescolar, expedida por el Instituto Pedagógico Anglo Español en 1998. Ha ejercido como docente los últimos 25 años. Cuenta con formación en Educación Musical y Juego Lúdico.
	3° C	Posee una formación como asistente educativa. En 2013 se tituló como Licenciada en Educación Preescolar por la Universidad Pedagógica Nacional. Durante 14 años ejerció su profesión en el sistema privado y lleva 8 años trabajando para el sector público.
	Educación física	No proporcionó información. Tampoco se localizó su cédula profesional en el Registro Nacional de Profesionistas.
DOCENTES ESPECIALISTAS	UDEEI	Cuenta con la Licenciatura de Educación Especial, en el área de trastorno neurológico. Ejerce su profesión desde hace 22 años en el sector público (SEP).
	Inglés	Tiene la Especialidad en Enseñanza y Aprendizaje de Inglés como Lengua Extranjera, expedida en 2017 por la Universidad Pedagógica Nacional. Es licenciada en Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México desde 2011.

De los 135 niños y niñas que conforman la matrícula de la institución, solamente se pudo recuperar la información de una muestra de 88 niños y niñas de los grupos 2.º A, 2.º B, 3.º A, 3.º B y 3.º C. La mayoría de las familias del alumnado son biparentales (60 %), aunque también existe una cantidad considerable de familias monoparentales (40 %). Sobre este mismo tema destaca que las madres y padres de familia del estudiantado son jóvenes, puesto que sus edades oscilan entre los 25 y 27 años, y la mayoría de ellos tiene un nivel de escolaridad entre secundaria terminada y preparatoria trunca (90 %). Asimismo, se encontró que, por razones económicas y de costumbres de la comunidad, 85 % de estas familias viven en casa de sus padres, lo que incide en que la autoridad esté representada por las y los abuelos del alumnado. En cuanto a las características de los lugares donde habitan, se puede señalar que se trata de departamentos de interés social. De manera que, al ser familias extendidas las que habitan estos espacios, existe un hacinamiento en los hogares.

Por otra parte, en lo que respecta a los instrumentos utilizados, se puede señalar que la guía de observación permitió recopilar datos de cómo se realiza la evaluación auténtica y la retroalimentación en el aula. Para ello, se observaron indicadores como frecuencia de la retroalimentación, motivación intrínseca, retroalimentación oportuna y asertiva, reacción de estudiante ante la retroalimentación, entre otros. A su vez, por medio de los guiones para entrevistas semiestructuradas se recuperaron elementos interesantes sobre las concepciones que tienen las y los docentes sobre la retroalimentación y la evaluación auténtica; la forma en la que hacen llegar tal

retroalimentación a las familias, a los niños y a las niñas; y cuál es su percepción y el impacto que tiene esta estrategia para devolver y comunicar el proceso de aprendizaje. Cabe señalar que se contó con la autorización de las y los entrevistados para grabar la conversación. Los cuestionarios se aplicaron a las familias debido a la apertura que tuvieron para contestarlo y así agilizar el proceso de recolección y análisis de datos. En este último, se plantearon tanto preguntas abiertas como cerradas con la intención de explorar las concepciones de las familias acerca de la educación preescolar, la retroalimentación oral o escrita (reportes de evaluación) que les brinda la docente y el significado que le dan a la información. Por medio de este instrumento también se buscó conocer su opinión sobre el uso de rúbricas analíticas como devolución de sus evidencias de aprendizaje.

## DISCUSIÓN

Una vez analizados los resultados, pudo confirmarse lo planteado por Anijovich y Cappelletti (2017), quienes afirman que las prácticas de retroalimentación en el aula consisten en corregir, identificar errores y calificar, de manera que el sentido auténtico del aprendizaje se desplaza. El o la estudiante deja de ser el centro, por lo que se queda sin herramientas para comprender qué aspectos puede mejorar y cómo. De forma análoga, se observó que la retroalimentación formativa continúa siendo impersonal y pobre, como lo señalaron antes Santos Guerra (1988) y la SEP (2018). Asimismo, los resultados coinciden con la teoría que refiere que en preescolar todavía se realiza la retroalimentación por medio de símbolos, frases de felicitación, deseos a futuro o frases sobre la necesidad de hacer un mayor esfuerzo. Esto no permite conocer lo aprendido, puesto que se enfoca únicamente en el resultado sin tomar en cuenta el proceso. Es por ello por lo que la evaluación auténtica debe ser el pilar de una retroalimentación formativa oportuna, positiva y asertiva, de acuerdo con lo que proponen Osorio Sánchez (2012) y Osorio Sánchez y López Mendoza (2014).

Regresando al tema de la retroalimentación mediante frases o símbolos de elogio, reprobación o deseos a futuro, es necesario señalar que ésta se puede nutrir de otros elementos para dotar a las y los niños de herramientas e información sobre su aprendizaje. De igual forma, resultaría útil abrir espacios para la reflexión de manera complementaria a esta práctica, lo que le permitiría al estudiantado interiorizar los resultados que se les hayan comunicado, para que puedan entender cuáles fueron sus fortalezas, pero también sus áreas de oportunidad. De este modo, las y los niños podrán conectar la retroalimentación del docente con lo que deben hacer para mejorar.

Es importante generar prácticas educativas innovadoras en materia de evaluación auténtica en preescolar, como lo proponen Díaz Barriga Arceo (2006), Ahumada (2005), Brown (2015), Arellano Rabiela et al. (2021) y Herman et al. (1992). Por

lo cual, un proceso efectivo y oportuno en la retroalimentación sobre el proceso de aprendizaje de los niños y las niñas de edad preescolar debe tomar en cuenta los tres momentos de la evaluación: la diagnóstica, continua o formativa; la final o sumativa; y la retroalimentación. Ello permite visualizar el panorama integral de la enseñanza-aprendizaje y, con la información obtenida, brinda la oportunidad de tomar decisiones en beneficio y para la mejora de las y los estudiantes de preescolar.

Asimismo, en estas prácticas educativas innovadoras, las y los responsables de las familias deben reconocer la importancia de crear vínculos con la docente, puesto que comparten la finalidad de brindar educación integral al alumnado de preescolar. Por lo anterior, el trabajo en conjunto es una pieza fundamental. Sin embargo, los informes de evaluación que se les proporcionan a las familias no son del todo significativos, ya que cuentan con tiempo limitado para darles seguimiento en casa y el vocabulario que se utiliza en tales reportes en ocasiones es incomprensible para ellas. De manera que se enfrentan a estas barreras que les impiden conocer de forma certera si sus hijos o hijas están alcanzando su propósito educativo.

Hay que señalar que, a fin de que la propuesta de práctica educativa innovadora tenga éxito en materia de evaluación, es importante que se mantenga un diálogo asertivo entre las y los docentes y las familias. Tal diálogo deberá ahondar en las formas de apoyar el aprendizaje desde casa, la importancia de la asistencia al preescolar, los temas y aspectos que se van a aprender en preescolar, los avances en sus aprendizajes de los niños y las niñas, los tipos de actividades que se desarrollan en el salón de clases, y las características y necesidades de estudiantes en edad preescolar. Todo esto a fin de que se vean involucrados en el proceso de aprendizaje. Sobre este aspecto, la SEP (2018) señala que:

Los padres de familia o tutores esperan de la escuela, y de los docentes, información sobre el desempeño de sus hijos. A algunos les parece suficiente tener esta información en los momentos asignados de manera oficial y otros consideran necesario estar enterados de lo que sucede durante el proceso. (p. 28)

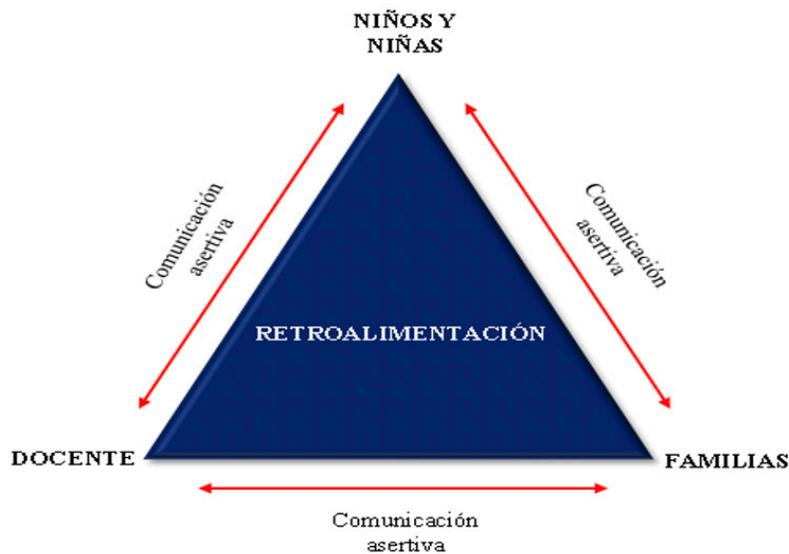
Es por lo ya mencionado que se vuelve fundamental que se construyan canales de comunicación para brindar una retroalimentación significativa en beneficio de las y los niños, en los cuales se involucre de forma continua a madres y padres de familia o tutores en el proceso de aprendizaje, puesto que las familias son una pieza fundamental para apoyar en la educación desde el hogar y dar seguimiento a la formación.

En la **Figura 1** se plasman las bases para que pueda mantenerse una comunicación efectiva entre los principales agentes involucrados en el proceso formativo de los niños y las niñas a nivel preescolar. Esto implica que el o la docente y las familias mantengan una corresponsabilidad del proceso de aprendizaje, sin delegar la parte que le concierne a cada quien en este proceso. Si se sigue la estructura del triángulo es posible percatarse de que, cuando no funciona la base ni se mantiene una comunicación

bidireccional y asertiva, no hay manera de que se sostenga la punta del triángulo y éste pueda brindar resultados que beneficien al proceso de aprendizaje. Si sólo existen canales de comunicación docente-estudiante o integrante de familia-estudiante no puede llevarse a cabo un proceso integrador entre todos los agentes que conforman la triada de la educación.

Figura 1

La triada de la educación



Finalmente, se puede aludir al estudio realizado por Osorio Sánchez (2012), quien encontró que la comunicación entre familias y docentes es fundamental en el proceso de evaluación de las y los infantes en edad preescolar. El o la docente debe proporcionar consejos y recomendaciones, así como conocer las estrategias que las madres y los padres de familia están utilizando para apoyar a sus hijos e hijas y la manera en la que proporcionan la retroalimentación. Es de suma importancia que estos agentes educativos estén en constante comunicación, ya que por medio del diálogo y el trabajo colaborativo se podrán ver frutos de esta sinergia orientada a alcanzar el propósito, puesto que los aprendizajes de la escuela se vinculan con los obtenidos en el hogar.

## CONCLUSIONES

Una de las principales aportaciones de este artículo fue indagar en la relevancia de una retroalimentación efectiva y oportuna en preescolar, así como reconocer la eva-

luación auténtica como una práctica innovadora. Se encontró también que debe existir un involucramiento entre docentes y familias, para lo cual es necesario mejorar los informes escritos que la escuela entrega a padres y madres e implementar una comunicación asertiva. La evaluación educativa es un aspecto que debe ser prioritario en todas las instituciones educativas de México. Ésta permea en diferentes ámbitos, tales como la evaluación institucional, la evaluación del y para el aprendizaje, la evaluación curricular y la evaluación docente.

Dado que aún son escasos los estudios referentes al papel de la evaluación auténtica que pone al centro a la retroalimentación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y niñas de preescolar, con esta investigación se buscó abrir brecha con el propósito de que se generen más prácticas educativas innovadoras. Se requiere de tiempo para que se dé un cambio de cultura en materia de evaluación y la retroalimentación pueda ser sea efectiva y oportuna. Esto permitirá a futuro una toma de decisiones pertinente para la mejora del rendimiento escolar de las y los niños de preescolar.

La política educativa vigente sugiere la importancia de la evaluación, pero poco se conoce sobre los mecanismos de evaluación en preescolar y el papel que juega la retroalimentación en este proceso. Por ello, es importante seguir estudiando este tema para favorecer la innovación de las prácticas educativas. Como se hace patente en este análisis, la retroalimentación es una estrategia estrechamente vinculada con la evaluación auténtica, ya que cuenta con los elementos para proporcionarla de manera significativa y oportuna. Utilizar esta estrategia bidireccional entre los agentes ya mencionados, y de manera continua durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitirá que las y los estudiantes de preescolar sean conscientes de su proceso de aprendizaje y se les considere como el actor central. En este sentido, se concluye que, para lograr una innovación educativa en materia de evaluación, es importante que se impulse la evaluación auténtica en preescolar y la retroalimentación como punto central para la mejora del aprendizaje de niños y niñas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ahumada, P. (2005). La evaluación auténtica: un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, (45), 11-24. <https://shorturl.at/fhGPR>
- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2017). *La evaluación como oportunidad*. Paidós.
- Arellano Rabiela, F. F., Jiménez Hernández, A. J. y Pineda Carrillo, M. E. (2021). Significado que dan los formadores de docentes al reto de la evaluación auténtica en los cursos en línea: la experiencia de la ENMJN [ponencia]. *Memoria Elec-*

trónica del Congreso de Nacional de Investigación Educativa, Puebla, México.  
<https://shorturl.at/nsyAV>

Brown, R. (2015). La evaluación auténtica: El uso de la evaluación para ayudar a los estudiantes a aprender. RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, 21(2), 1-10. <https://doi.org/10.7203/relieve.21.2.7674>

Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión. (2019, 30 de septiembre). Nueva Ley DOF 30-09-2019. Ley General de Educación. Diario Oficial de la Federación <https://shorturl.at/quw19>

Díaz Barriga Arceo, F. (2006). Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida. McGraw Hill; Interamericana Editores.

Díaz Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. McGraw Hill; Interamericana Editores.

Herman, J. L., Aschbacher, P. R. y Winters, L. (1992). A practical Guide to Alternative Assessment. Association for Supervision and Curriculum Development.

Meyer, J. y Land, R. (2006). Overcoming Barriers to Student Understanding: Threshold Concepts and Troublesome Knowledge. Routledge.

O'Malley, J. M. y Valdez Pierce, L. (1996). Authentic Assessment for English Language Learners: Practical Approaches for Teachers. Addison-Wesley Publishing Company.

Osorio Sánchez, K. (2012). El rol de la retroalimentación efectiva y oportuna para promover el proceso académico y formativo de niños y niñas en edad preescolar [tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Repositorio Institucional Séneca. <https://shorturl.at/szGZ7>

Osorio Sánchez, K. y López Mendoza, A. (2014). La retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estudiantes en edad preescolar. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 7(1), 13-30. <https://doi.org/10.15366/riee2014.7.1.001>

Perrenoud, P. (2008). La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Ediciones Colihue.

Quezada Cáceres, S. y Salinas Tapia, C. (2021). Modelo de retroalimentación para el aprendizaje. Una propuesta basada en la literatura. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 26(88), 225-251. <https://shorturl.at/hr127>

- Rodríguez Frías, M. A. y Flotts de los Hoyos, M. P. (2019). Cuadernillo técnico de evaluación educativa 3. Definición del referente de la evaluación y desarrollo del marco de especificaciones. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación; Centro de Medición MIDE UC. <https://shorturl.at/joz12>
- Santos Guerra, M. A. (1988). Patología general de la evaluación educativa. *Infancia y Aprendizaje*, 41, 143-158.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica. <https://shorturl.at/ekpqD>
- Secretaría de Educación Pública. (2018). Evaluar con enfoque formativo. La importancia de la realimentación. <https://shorturl.at/iBEMV>
- Vallejo Ruiz, M. y Molina Saorín, J. (2014). La evaluación auténtica de los procesos educativos. *Revista Iberoamericana de Educación*, (64), 11-25. <https://doi.org/10.35362/rie640403>

